

# LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO II

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 20 DE 1894

N.º 44



DIEGO LADRON DE GUEVARA

## LADRON DE GUEVARA

Vigésimo quinto virrey del Perú y Obispo de Quito, Panamá y Guamanga



AN escasas como incompletas, son las noticias que hemos podido reunir referentes á este ilustre alaves, descendiente de la renombrada casa solariega de los Ladrones de Guevara, cuyas armas, junto con el torreón principal del antiguo castillo, donde se lee *Justicia contra malhechores*, han venido á formar parte integrante del escudo de la provincia de Alava.

Difícil en sumo grado se hace la tarea de recopilar los datos relativos á las personalidades que gobernaron estos países durante los tres siglos del coloniage, puesto que apenas existen algunas contradictorias crónicas de los acontecimientos de mas bulto acaecidos en aquella época, ó algunas tradiciones, en que los escritores afectos á esta escuela literaria, no suelen ceñirse en absoluto á la verdad histórica.

De aquí resultan los frecuentes aprietos en que se vé el escritor, al pretender hacer un completo estudio biográfico, poniendo de relieve la personalidad elegida, el ambiente en que ésta desarrolló su acción, los móviles que impulsaron sus actos, las tendencias y objeto de los mismos, la influencia que ejercieron y todas las demás circunstancias que han de servir para el completo conocimiento del hombre cuya historia se pretenda analizar de una manera mas ó menos prolija.

Del Ilmo. Fray Diego L. de Guevara, en lo que á su niñez concierne, solo sabemos que fué educado en el castillo de sus mayores, situado cerca de Salvatierra y del cual hablamos en otro lugar de esta revista.

Después de cursar la carrera eclesiástica en los antiguos seminarios de Búrgos y Salamanca, se dirigió para América, como otros muchos jóvenes ávidos de contribuir con sus esfuerzos al mayor desarrollo de las posesiones españolas en el Nuevo Continente.

La ilustración de fray Diego, ensalzada por el cronista Alcedo, así como su apropiado carácter y raro tino para la conversión de los indómitos indios, fueron otros tantos méritos para que en breve espacio de tiempo llegara á ocupar un puesto culminante entre las entidades del clero. Sucesivamente fué nombrado Obispo de Panamá, Guamanga y por último de Quito, distinguiéndose sobremanera en el ejercicio de su cargo con muchas acertadas disposiciones, tendentes á la propagación de las doctrinas de Cristo, y á poner un freno á las disolutas costumbres que imperaban en aquella época y entre aquella sociedad pervertida y supersticiosa.

Con una paciencia superior á todo elogio, conquistó para nuestra religión muchos salvajes pobladores de aquellas comarcas, al paso que

iluminó sus oscuras inteligencias con los claros resplandores de la verdad y colocó en sus corazonas el sublime resorte del sentimiento piadoso, cuyo desconocimiento hasta entonces, les impulsaba á cometer toda clase de tropelías y crímenes.

Una serie de no interrumpidos sufrimientos hubo de soportar el ilustre alavés para llevar á cabo su obra redentora, pero nada resistió á la firmeza de su voluntad y á la conveniente sagacidad con que llevó á cabo los humanitarios proyectos que concibiera su mente.

Tan acertada conducta, llamó poderosamente la atención del monarca Felipe V, que lo designó en tercer lugar para el virreinato del Perú, en caso de fallecer el marqués de Casteldos-Rius, que á la sazón lo gobernaba.

En 1710, habiendo fallecido el virrey y los otros dos personajes que con fray Diego L. de Guevara formaban la terna, fué encargado éste del gobierno.

En Lima se le recibió con los festejos de ordenanza y todo el pueblo se mostró sumamente complacido con tal nombramiento, doblemente habiendo sido el gobierno del marqués su antecesor, abundante en desaciertos, al extremo de aniquilar el tesoro á fuerza de empréstitos y contribuciones de guerra.

Era el virrey-obispo gran protector de las artes y de la buena literatura, condición que le valió las simpatías de los escritores de la época. En su palacio y con objeto de festejar el triunfo de Villaviciosa, que aseguró el reinado á los Borbones, se representaron algunas comedias de Peralta, el poeta limeño mas famoso de aquellos tiempos, asistiendo á los espectáculos todo lo mas selecto de la histórica capital del Perú.

Entre los actos mas notables llevados á cabo por don Diego L. de Guevara durante su gobierno, figuran la campaña iniciada con gran éxito por el marqués de Villar del Tajo, contra los indios rebeldes que se habian posesionado de los montes de Huachipa, y el perseguimiento á la piratería inglesa, tan general entonces por aquellas costas.

Partidario decidido de instruir al pueblo, el virrey prestó grande apoyo á la Universidad de San Marcos y se dedicó á dar todo el impulso posible á otros establecimientos de enseñanza.

Bajo su feliz y constante iniciativa se levantaron varios templos y se abrieron muchos caminos, empleando los fondos públicos en estas y otras obras importantes, tendentes al mayor desarrollo y progreso de los dominios á su mando.

A mis lectores les parecerá que esta conducta tan honrosa en todos conceptos le valdría al virrey alguna condecoración. ¡Qué chasco se llevan!

Precisamente sucedió todo lo contrario, porque la circunstancia de no enviar fuertes sumas de dinero á España, como lo hiciera Castel-

dos-Rius, esquilmando con exorbitantes contribuciones al pueblo, fué la causa para destituir de su empleo al virtuoso y emprendedor fray Diego L. de Guevara.

Al regresar á España, por mandato de Felipe V, dirigióse primero á Méjico, falleciendo en la capital del reino por el año de 1718, precisamente cuando se proponía estudiar aquel país, para aconsejar á su monarca todo aquello que fuera conveniente al mayor desarrollo y prosperidad de tan extensos y ricos territorios.

Tanto Alcedo y otros cronistas de aquella época, como el ilustre literato limeño Ricardo Palma, están de acuerdo en reconocer á don Diego L. de Guevara excelentes prendas de carácter, honradez acrisolada, esquisitos sentimientos, firmeza de ideas y vasta ilustración.

Sucedióle interinamente en el mando del Perú fray Diego Morcillo y Rubio, hasta que se hizo cargo del gobierno en propiedad D. Carmine Nicolàs Caracciolo, príncipe de Santo Bouno, napolitano de nacimiento y bajo cuyo virreinato, según el mencionado Ricardo Palma, ocurrieron un sinnúmero de calamidades y desastres, que contribuyeron á que se hiciera más sensible en Lima la injusta destitución de fray Diego L. de Guevara.

G.

Diciembre 19 de 1894.

## Servidor de ustedes

.... El demonio del organillo no me deja concebir ni la más remota idea de lo que quiero decirles en este mi *debut*, en LA VASCONIA.

Vaya: variación tenemos:

Donde vas con mantón de Manila,  
Donde vas con vestido chiné....

A no dejarme escribir ¡claro! ¿Si se habrá propuesto el maldito del organillero, que me vaya á dormir sin terminar mi saludo? Todo puede ser, pero te respondo como me llamo Félix, que si Dios no lo remedia te vá á costar mucho trabajo el vivir á costa de la música mecánica.

Ah! silencio: ya es hora; parece que me has oído.... pero ¿qué es esto?

¡Oh Loial c'hai dí lattí la cammisa  
Si bianca é russa comu la cirasa:

*Cavalleria rusticana*: música celestial; así te dé un cólico de alfalfa que no tengas tiempo ni para decir Jesús.

Estoy de música hasta la cerilla de las orejas, pues aquí en Buenos Aires, menos en las letrinas públicas que no las hay, en todas partes cuecen habas, digo, actúa algún *musicante de altos vuelos* en el mundo del arte, que es, según se interpreta hoy esta cuestión, un baul enorme donde se dá cabida á todo bicho viviente sin oficio ni beneficio, y lo que es más,

sin perrito que le ladre, mejorando lo presente y algo de fuera.

Mire Vd. que es mucha música ésta. Pero les aseguro que tan y mientras me nombran edil municipal he de trabajar como un negro (de los que trabajan, porque hay de todo en la viña del señor.... Can) para predisponer los ánimos del pueblo en favor del establecimiento de una contribución enorme sobre el uso de instrumentos músicos en la vía pública.

Y que haya sociedad protectora de los animales cuando todavía no la hay de los oídos. Anomalías sociales y *déjese embromar*.

Y propósito de anomalías ¿saben Vds. lo que es salirse de las casillas? Pues yo sí. Salirse de las casillas es ni más ni menos, meterse uno donde no le importa, verbi gratia: meterse á reñir por un organillo sin haber ofrecido aún los respetos al benévolo lector.

Y vaya ¡que es un descuido garrafal!

Les diré á Vds: yo he venido aquí, como á mi propia casa; por convicción innata, y como si dijéramos, á país conquistado, porque nada hay más hermoso que verse uno rodeado de compatriotas opulentos, activos, emprendedores, reyes de la banca, del comercio y de la industria, todos ellos nacidos entre las elevadas cumbres del país vascongado, sembradas de ricas tradiciones; monumentos ilustres de un pasado de grandeza y bienestar, que eleva al alma á las regiones de lo sublime, de lo infinito....

Vascos franceses y vascos españoles, hermanos inseparables en las heroicas evoluciones de la independencia de su raza, parecen cobijarse aquí, lejos de la patria, bajo la ondulante y airosa bandera euskalduna, símbolo de paz y concordia.

¡Qué menos podría acaecer cuando sus costumbres y su idioma se identifican y su historia lo atestigua en mil brillantes períodos!

Pero cambiemos de estilo, porque las cosas grandes me marcan. Yo he nacido para boticario, porque me las pinto solo para mezclar de todo un poco, y ya es hora de que me convenza de ello.

La mejor impresión que he experimentado en Buenos Aires es sin duda alguna la que ha de atraer precisamente el espíritu incierto de un expatriado recién venido; esto es, el atractivo de las fiestas euskaras, la plaza del mismo nombre, el orfeón vascongado, el ver mezclados nuestros apellidos en el foro, en el congreso, en el senado, en todas las representaciones civiles, militares y eclesiásticas de la nación argentina; gérmenes ilustres de la semilla vasca, la primera en cundir por las vastas regiones sur-americanas.

Ah! ¿y qué diré de LA VASCONIA, nuestro precioso y bien escrito decenario, vasco puro, sin mezcla de ninguna especie: fiel cantor de nuestras glorias y eco imparcial de nuestras aspiraciones?

¿Qué he de decir si ya lo he dicho todo?

Mi primera visita fué para su *casa* (como la llamamos los del arte, á la redaccion) y allí encontré lo único que me faltaba; amistad franca y sincera, modestia ilimitada y generosidad desmedida. (1)

¡Qué hermoso es todo esto allí donde la ambición nos guía, donde la indiferencia nos rodea y donde la ignorancia nos acompaña!...

A todos, pues, mis queridos compatriotas dedico este ligero pero cariñoso saludo y no dudo que si mi estancia en esta bellísima ciudad se prolonga más de lo que espero, han de tratar y conocer á un bilbaino amante de su patria y de sus costumbres.

Hasta otro día.

FÉLIX GARCÍ-ARCÉLIZ.

Buenos Aires á 13 Diciembre de 1891



### Salazar y la Virgen del Valle de Catamarca

El siglo XVI tiene para mí todos los encantos de lo excepcional y fastuoso y de lo maravillosamente extraordinario.

Siglo venturoso de los amores ideales, de las estupendas conquistas, de los milagros inauditos, de los apuestos caballeros, de las hermosísimas doncellas, de los trovadores melancólicos; ¡Oh siglo de la superstición y de las pelucas de harina, yo saludo reverente tus anales desde el fondo de mi alma, puesto que me ofreces todas las grandezas, todos los goces y todas las locuras, junto con los mayores sacrificios y las mas abnegadas virtudes, todos los contrastes en fin, que halagan y cautivan la mente soñadora de un artista!

En tus viejas crónicas, tan abundantes en magníficos episodios, encuentra mi atribulado espíritu, á través de esta vida material y egoísta, todo el rico sabor de un quijotismo adorable.

Época feliz de la milagrería, de los hechizos y de los afeites, en que del adulterio surge á lo mejor la santidad y en que por un beso ó por la flechadora mirada de unos ojos, que se llevan consigo las vibraciones todas del alma, sepúltese honrosamente una espada en el pecho del arrogante galán.

Tiempos dichosos, en que livianas doncellas y aspirantes á vírgenes, lloraban la pérdida de aquello que no encontraba Quevedo ni con la interna de Diógenes, manando de los luceros de sus rostros divinos, en lugar de lágrimas, piedras preciosas que al rodar por el suelo hacían surgir de los peñascos ricos manantiales de cristalinas aguas, y florecían de pronto los secos espinos, y se convertía en mariposa lo que antes fuera mujer, quizá por la analogía que existe entre la igualdad del vuelo de la primera y el consecuente carácter de la segunda.

Creo firmemente que hoy también existen santas como en el siglo XVI, pero los hombres no tenemos tiempo de verlas, y cuando tropezamos con alguna, pasamos á su lado con soberano desden, porque de sus ojos no salen piedras preciosas ó pepitas de oro, que son las lágrimas por el momento mas interesantes para nosotros. De esta clase de llanto desearíamos un diluvio y aun nos parecía poco, pero el hermoso, el

sublime llanto del arrepentimiento, resulta una verdadera excepción, indigna de contemplarse en esta época que la mayoría de los arrepentidos, lo son por aquellas buenas obras ejecutadas por equivocación.

Pero basta de filosofía tétrica. La verdad hace mucho tiempo que anda vestida de andrajos, y tan miserable es su aspecto, que muy bien me guardaré de dar mi brazo á tan imponente doncella, en medio de este concierto ó mejor dicho encerrada, en que cada uno se esfuerza por ir acompañado de quien lleve vistosos trapos, á fin de satisfacer un tanto su egoísmo con la admiración que produce el atavío de su compañera.

Me vuelvo por lo tanto á mi siglo XVI, á la época de la aparición de la Virgen del Valle de Catamarca, no sin antes decir á los señores catamarqueños en particular, y á los argentinos en general, que gracias á un bilbaino y á su imponderable constancia, tienen allí una santa que ha convertido en Bergosis á los tullidos, ha dado vista á los ciegos, ha sanado á otros enfermos de todas sus dolencias, y por fin ha velado por las cosechas y por los buenos gobiernos, salvo los casos en que las aviesas condiciones de los mandatarios, han hecho ineficaces los buenos deseos de la coronada en los altares.

Basta de circunloquios y al grano.

\*\*

El bilbaino don Manuel de Salazar, era lo que se llama todo un hombre.

Bajo una capa de suprema sencillez, poseía un carácter enérgico y era su cerebro almacén prodigioso de magnos proyectos. En cuanto á su constancia para llevarlos á feliz realización, bástame con decir á los que estas líneas leyeren, que Salazar llevaba consigo el temple del hierro que se produce en sus montañas.

Dominado por la fé, no era afecto á espigar en el campo de la investigación. Creía en todo lo bueno, aunque ello tuviera por origen una patraña, y cuando su inconsistente raciocinio no daba con la verdad de las cosas, tenía el raro tino de creer inferiores sus fuerzas intelectuales á las necesarias para el descubrimiento. La oscuridad y los obstáculos, no conseguían llevar la duda á su mente, sino que por el contrario, convertíanlo en el mas loco de los enamorados de la que llama el escepticismo filosófico la hermosa y consoladora ciega.

Escuso añadir una palabra mas para demostrar que Salazar era feliz, hasta donde puede serlo quien no conoce los tormentos de las perplejidades y de las incertidumbres.

El incentivo de soñadas grandezas, le indujeron á abandonar el tradicional barrio de Achurí, embarcándose con rumbo á las playas americanas.

Nada diremos de su viaje en las tortugas marinas de aquella época, ni de sus correrías por el Perú y Tucuman, donde los tronados aristócratas que ostentaban con desenfado un título moviliario, aplastaban á los de humilde origen, aunque estos valieran mucho mas en todos sentidos.

Solamente en este orden de cosas me gusta mas nuestro siglo que el XVI, porque hoy cada hombre es hijo de sus obras, buenas ó malas, mientras que en aquellos tiempos, todos tenían por méritos propios las hazañas ajenas. Herejeros directos del lustre de la cuna, eran brillantes nulidades: vivían como esos astros, pobres de luz, que aparecen opacos entre los pliegues de una nube y solo atraen á nuestra vista por los fulgores que les despiden sus relucientes vecinos.

Salazar, hijo de un sencillote casero vizcaíno, no podía distinguirse en aquella sociedad de celebridades por derecho de sucesión, y salió de aquellos lugares, donde el arma principal para medrar era el incensario, dirigiéndose tranquilamente al Valle Viejo, comprendido hoy en la jurisdicción de Catamarca.

El cerrito de Choya, estribación de las montañas de Ambato, fué el vasto escenario de sus proezas.

Hacia tiempo que se hallaba ocupado en las faenas de cultivar aquellas estériles tierras, cuando un indio, cuyo nombre no consigna la historia, se acercó al miserable rancho del vizcaíno y agarrando febrilmente la mano de Salazar, le hizo un minucioso relato referente á unas indias de deslumbradora belleza que con antorchas encendidas, merodeaban todas las noches por las faldas del cerro.

Seguido del indio, púsose Salazar en camino hácia el sitio indicado y despues de muchas vueltas entre tan accidentado terreno, llegaron con gran fatiga á la cueva que formaban dos grandes grietas de un formidable peñazco.

Nota de la Dirección:

El afecto que nuestro amigo nos profesa, dá lugar á que vea en LA VASCONIA méritos que no tiene, y en nosotros virtudes que buena falta nos hacen.

Mi primera visita fué para su *casa* (como la llamamos los del arte, á la redaccion) y allí encontré lo único que me faltaba; amistad franca y sincera, modestia ilimitada y generosidad desmedida. (1)

¡Qué hermoso es todo esto allí donde la ambición nos guía, donde la indiferencia nos rodea y donde la ignorancia nos acompaña!...

A todos, pues, mis queridos compatriotas dedico este ligero pero cariñoso saludo y no dudo que si mi estancia en esta bellísima ciudad se prolonga más de lo que espero, han de tratar y conocer á un bilbaino amante de su patria y de sus costumbres.

Hasta otro día.

FÉLIX GARCÍA-ARCÉLUZ.

Buenos Aires á 10 Diciembre de 1894



### Salazar y la Virgen del Valle de Catamarca

El siglo XVI tiene para mí todos los encantos de lo excepcional y fastuoso y de lo maravillosamente extraordinario.

Siglo venturoso de los amores ideales, de las estupendas conquistas, de los milagros inauditos, de los apuestos caballeros, de las hermosísimas doncellas, de los trovadores melendos; ¡Oh siglo de la superstición y de las pelucas de harina, yo saludo reverente tus anales desde el fondo de mi alma, puesto que me ofreces todas las grandezas, todos los goces y todas las locuras, junto con los mayores sacrificios y las mas abnegadas virtudes, todos los contrastes en fin, que halagan y cautivan la mente soñadora de un artista!

En tus viejas crónicas, tan abundantes en magníficos episodios, encuentra mi atribulado espíritu, á través de esta vida material y egoísta, todo el rico sabor de un quijotismo adorable.

Epoca feliz de la milagrería, de los hechizos y de los afeites, en que del adulterio surge á lo mejor la santidad y en que por un beso ó por la flechadora mirada de unos ojos, que se llevan consigo las vibraciones todas del alma, sepúltase honrosamente una espada en el pecho del arrogante galán.

Tiempos dichosos, en que livianas doncellas y aspirantes á vírgenes, lloraban la pérdida de aquello que no encontraba Quevedo ni con la linterna de Diógenes, manando de los luceros de sus rostros divinos, en lugar de lágrimas, piedras preciosas que al rodar por el suelo hacían surgir de los peñascos ricos manantiales de cristalinas aguas, y florecían de pronto los secos espinos, y se convertía en mariposa lo que antes fuera mujer, quizá por la analogía que existe entre la igualdad del vuelo de la primera y el consecuente carácter de la segunda.

Creo firmemente que hoy también existen santas como en el siglo XVI, pero los hombres no tenemos tiempo de verlas, y cuando tropezamos con alguna, pasamos á su lado con soberano desden, porque de sus ojos no salen piedras preciosas ó pepitas de oro, que son las lágrimas por el momento mas interesantes para nosotros. De esta clase de llanto desearíamos un diluvio y aun nos parecía poco, pero el hermoso, el

sublime llanto del arrepentimiento, resulta una verdadera excepción, indigna de contemplarse en esta época que la mayoría de los arrepentidos, lo son por aquellas buenas obras ejecutadas por equivocación.

Pero basta de filosofía tétrica. La verdad hace mucho tiempo que anda vestida de andrajos, y tan miserable es su aspecto, que muy bien me guardaré de dar mi brazo á tan impresentable doncella, en medio de este concierto ó mejor dicho cencerrada, en que cada uno se esfuerza por ir acompañado de quien lleve vistosos trapos, á fin de satisfacer un tanto su egoísmo con la admiración que produce el atavío de su compañera.

Me vuelvo por lo tanto á mi siglo XVI, á la época de la aparición de la Virgen del Valle de Catamarca, no sin antes decir á los señores catamarqueños en particular, y á los argentinos en general, que gracias á un bilbaino y á su imponderable constancia, tienen allí una santa que ha convertido en Bargosis á los tullidos, ha dado vista á los ciegos, ha sanado á otros enfermos de todas sus dolencias, y por fin ha velado por las cosechas y por los buenos gobiernos, salvo los casos en que las aviesas condiciones de los mandatarios, han hecho ineficaces los buenos deseos de la coronada en los altares.

Basta de circunloquios y al grano.

\*  
\*\*

El bilbaino don Manuel de Salazar, era lo que se llama todo un hombre.

Bajo una capa de suprema sencillez, poseía un carácter enérgico y era su cerebro almacén prodigioso de magnos proyectos. En cuanto á su constancia para llevarlos, á feliz realización, bástame con decir á los que estas líneas leyeren, que Salazar llevaba consigo el temple del hierro que se produce en sus montañas.

Dominado por la fé, no era afecto á espigar en el campo de la investigación. Creía en todo lo bueno, aunque ello tuviera por origen una patraña, y cuando su inconsistente razonamiento no daba con la verdad de las cosas, tenía el raro tino de creer inferiores sus fuerzas intelectuales á las necesarias para el descubrimiento. La oscuridad y los obstáculos, no conseguían llevar la duda á su mente, sino que por el contrario, convertíanlo en el mas loco de los enamorados de la que llama el escepticismo filosófico la hermosa y consoladora ciega.

Éscuso añadir una palabra mas para demostrar que Salazar era feliz, hasta donde pueda serlo quien no conoce los tormentos de las perplejidades y de las incertidumbres.

El incentivo de soñadas grandezas; le indujeron á abandonar el tradicional barrio de Achuri, embarcándose con rumbo á las playas americanas

Nada diremos de su viaje en las tortugas marinas de aquella época, ni de sus correrías por el Perú y Tucuman, donde los tronados aristócratas que ostentaban con desenfado un título moviliario, aplastaban á los de humilde origen, aunque estos valieran mucho mas en todos sentidos.

Solamente en este orden de cosas me gusta mas nuestro siglo que el XVI, porque hoy cada hombre es hijo de sus obras, buenas ó malas, mientras que en aquellos tiempos, todos tenían por méritos propios las hazañas ajenas. Herejeros directos del lustre de la cuna, eran brillantes nulidades: vivían como esos astros, pobres de luz, que aparecen opacos entre los pliegues de una nube y solo atraen á nuestra vista por los fulgores que les despiden sus relucientes vecinos.

Salazar, hijo de un sencillote casero vizcaino, no podía distinguirse en aquella sociedad de celebridades por derecho de sucesión, y salió de aquellos lugares, donde el arma principal para medrar era el incensario, dirigiéndose tranquilamente al Valle Viejo, comprendido hoy en la jurisdicción de Catamarca.

El cerrito de Choya, estribación de las montañas de Ambato, fué el vasto escenario de sus proezas.

Hacia tiempo que se hallaba ocupado en las faenas de cultivar aquellas estériles tierras, cuando un indio, cuyo nombre no consigna la historia, se acercó al miserable rancho del vizcaino y agarrando febrilmente la mano de Salazar, le hizo un minucioso relato referente á unas indias de deslumbradora belleza que con antorchas encendidas, merodeaban todas las noches por las faldas del cerro.

Seguido del indio, púsose Salazar en camino hácia el sitio indicado y despues de muchas vueltas entre tan accidentado terreno, llegaron con gran fatiga á la cueva que formaban dos grandes grietas de un formidable peñazco.

Nota de la Direccion:

El afecto que nuestro amigo nos profesa, dá lugar á que vea en LA VASCONIA méritos que no tiene, y en nosotros virtudes que buena falta nos hacen.

Enseguida apercibió Salazar en el fondo de la cueva un bulto extraño, "algo así como un pobre muñeco" (1). Mas, sigue avanzando, y al instante se convence de que era un precioso simulacro de la Virgen.

Lleno de júbilo comienza á besarla y prorrumpe en exclamaciones. La santa sigue inmóvil entre los brazos del vizcaino, pero él la interroga, se postra de rodillas ante ella, la suplica le cuente sus cuitas y ¡oh sublime perspicacia! El silencio de la aparecida es para Salazar el mas absoluto convencimiento de la existencia del milagro.

Nuestro bilbaino carga con la Imagen sobre sus anchas espaldas y se dirige á su choza del Valle Viejo.

Circula la noticia rápidamente por toda la comarca y desde aquel día Salazar era célebre entre los primeros pobladores de tan apartadas regiones. Mas tarde, su popularidad llega al Perú y Tucuman y es venerado su nombre entre los capitanes y las milicias de la conquista.

Al llegar Salazar á su cabaña, coloca á la Imagen sobre un taburete y comienzan á adorarla todos los vecinos con religioso recogimiento.

Nuestro feliz vizcaino pasó entre deliciosos ensueños toda la noche, y á la mañana siguiente, al ir á visitar á la augusta forastera, se encontró con el taburete solamente; allí estaba el pedestal pero la santa se había evaporado.

Sumamente afligido con tal desaparición, vuelve á la cueva, y allá en el último rincón, se encuentra con la Imagen. Nuevamente se la echa á la espalda y la lleva á su choza, pero la desaparición se repite por varias veces, y otras tantas vá á buscarla Salazar con esa constancia de verdadero vasco. Por fin no sabiendo como retener en su casa á la Virgen, la clavó los piés sobre el taburete, pero todo fué en vano, porque también se escapó hácia la cueva durante la noche.

En casi todas las tradiciones que conozco referentes á las Santas, se observa que al llegar á ciertos puntos se han hecho las *personas* y ha sido necesario volverlas al punto en que ellas aparecieron.

La de Catamarca se distingue por lo liviana y andariega. Consigno el caso como una verdadera excepción.

Las aflicciones que la conducta de la Virgen del Valle ocasionaba á Salazar no son para dichas. Las noches se le hacían imposibles en su choza sin la Patrona de Catamarca.

En el colmo de su desconsuelo, piensa el vizcaino que la floreciente rosa de Jericó se halla descontenta en su choza, y enseguida convoca á los vecinos y les expone la idea de erigirle una ermita que la sirva de digno alojamiento. El pensamiento es aceptado por todos los compañeros de Salazar y en breves días el templo se halla concluido.

Organízase una gran procesion encabezada por el bilbaino con su Virgen sobre los hombros, y colócanla en un arco de triunfo, en el sitio mas apropiado de la ermita.

Regresa á la choza Salazar satisfecho de su obra y ¡oh sorpresa increíble! La Virgen, dotada sin duda de prodigiosas alas, había llegado antes que su enamorado vizcaino y se hallaba tranquila y sonriente sobre el consabido taburete.

Se amolaza el euskaro, y cogiéndola entre sus brazos la vuelve á la ermita, pero ella regresa á la choza antes que su portador. Otra vez la lleva al templo y nuevamente se vuelve ella á la choza.

La escena se repite ocho ó diez veces, y Salazar desesperado, pero firme en su intento, convoca á los vecinos y les propone ser el sacristan perpétuo de la ermita, á lo cual acceden sus compañeros. Instálase en el templo y la Virgen, burlando la insistente vigilancia del hijo de Aitor, comienza de nuevo sus escapatorias.

El sacristan á la fuerza, se dirige á la choza en busca de la santa milagrosa y llora al no encontrarla. Vuelve á la ermita precipitadamente, y al verla en el altar llena de polvo, la dice con suma tranquilidad: *¿No le dá vergüenza? mire que traza de Madre de Dios, toda llena de polvo* (2).

La Virgen, según la tradición, venia de favorecer á los ejércitos españoles, mandados por don Alonso Mercado y Villacorta, gobernador de Tucuman, contra los indios calchaquíes, capitaneados por los sanguinarios caciques Bohorquez y Chamijo.

Salazar arrepentido del apóstrofe que la dirigiera, continuó de sacristan en la ermita, hasta que se murió de viejo.

He aquí en pocas palabras el origen de la Patrona de Catamarca.

A los creyentes, mas que nuestro relato, les convencerá su propia fé.

A los que no tengan fé, les aconsejamos lo crean por no ir á verlo y porque muchas veces lo inverosmil encierra singular belleza.

Finalmente, el padre franciscano Bernardino Orellana, ha propuesto se erija una estatua en aquella provincia á don Manuel de Salazar, en la cual aparezea éste abrazado á la Virgen del Valle.

Cuente con mi débil apoyo el R. P. Orellana, aunque el proyecto me parece muy humano.

LUIS JAIZQUIBEL.

Diciembre 19 de 1894.

## MARICHU

### IDILIO DE MI TIERRA

(Conclusion)

Y á medida que él se enfurecía, conforme lo contaba, iban en aumento las risotadas que daba su mujer y la broma con que los oyentes recibieron el relato de aquel enredo tan original.

—¡Ni pintao le voy ver ese pillo—decía el mayorazgo;—al convento de Loyola le entraremos; fraile que se haga, ¡sino quieres un tasa caldo y medio tomas!

—Vocasión no teniendo, ni cura ni fraile te vales—contestó Juliána:—yo me parece que casar le haremos con Marichu.

—¡Primero me cortas pescueso! Casarse unas chicos chiquitos, visios de criatura son y nada más.

—¿No te casaste, pues, tu también?—le preguntó su mujer, poniéndose muy seria.

El mayorazgo, ante esta pregunta, se quedó pensativo, y contestó al fin:

—Errasón tienes; no me acordaba ya. Sincuenta y cinco veces cada día engañar los mujeres á las hombres. ¡Lástima que no te llevas á todas los demonios!

Juliána, que continuaba riéndose cuanto más desbarraba su marido, añadió:

—Las mujeres más listos ser. Seis años latín te estudias, Martín, y Marichu nada: y ya ves, mejor le convenses ella al nuestro chico que todos los libros, catredáticos, siminarios, Vitorias y cüras. Erreventar voy de errisa que me das. ¡Probes chicos, malos erratos te pasas con estos apuros! Contentarles tenemos que haser, ¡si señor!

V.

El mayorazgo se convenció bien pronto, y muy pronto también se le pasó el enfado. Juliána fué á Mázmela, al caserío de los padres de Marichu, y les contó lo sucedido, disponiendo entre todos que los chicos se casasen para San Juan. Martín se quedó anonadado y confuso cuando su madre le enteró del cambio de los

(1) Así lo dice el P. Orellana en su obra titulada «Ramillete Histórico de los milagros de la Virgen del Valle.»

(2) Palabras textuales que se consignan en la Informacion Jurídica levantada el año de 1764 a propósito de los milagros de esta Virgen.



sobres, bendiciendo la inesperada catástrofe y singularísima fortuna á que había dado lugar su aturdimiento. Marichu certificó y probó la verdad del caso, [poniéndole de manifiesto la solicitud para el Obispo, que había ella recibido.

—¡Tonto ser tú para ser cura!—exclamó la muchacha.

—Tonto no, enamorao—contestó Martín.

—Enamorao ó tonto, ¿qué más da?—añadió ella riendo como una loca, al mismo tiempo que su futura suegra.

Martín cambió muy gustoso su traje de seminarista por el de labrador. Guardó sus libros, tomó la azada y la laya, aprendió á trabajar la tierra, á dirigir la era, á podar é ingertar los arboles, á preparar los abonos á componer los aperos, á cuidar y vender el ganado y hasta emprendió la tarea de abrir un libro de apuntes con los gastos y productos de su casa, para no tener que llevar de memoria, á ojo y á la ventura, la contabilidad, como allí y en todas partes fué costumbre entre sus antepasados. En lo que no pensó fué en alterar la patriarcal costumbre de que su futura mujer fuese la tesorera, como lo son todas las amas de casa en aquella tierra, ya que los hombres, aunque sabemos ganar el dinero, no acertamos á administrarlo, ahorrarlo ni distribuirlo, y ya que él tenía la seguridad de que Marichu, bien enseñada y práctica sabría dar doscientas vueltas á una peseta antes de perderla de vista. ....

..... Llegaron los hermosos días de junio, cuando las guindas rojean entre el follaje y cuando las rosas avivan y alegran los linderos de las huertas. En la víspera de San Juan, muy de mañana, no cabía en el templo de Santa María de Aréjola «el gentío» que vestido de gala, presenció la sencilla ceremonia del casamiento de Martín y Marichu. Desde Ibarra, desde la calle y desde Ullibarri, Badajúen, Ascoaga Uncella, Ganzaga, Echagüen y Olaeta, que son las anteiglesias del valle acudió todo lo mas selecto, florido y alegre que había en aquel pintoresco rincón del mundo. Pusieron las mesas del convite debajo de los castaños, en la campa cubierta de verdor, que se extiende á un lado de los caseríos, y allí almorzaron comieron y merendaron, convidados y curiosos ricos y pobres, todos los asistentes á la fiesta y desde allí subieron los cohetes hasta la línea de los picos de Echagüen, y allí agotaron los tamborileros todo su artístico repertorio ante la incansable afición de las gentes jóvenes maduras y viejas, que bailaron sin descanso por la mañana y por la tarde.

Al anochecer se desparramó el concurso hacia los caseríos por los cien diversos caminos de la montaña. Poco después, en la hermosa noche de San Juan, brillaban encendidas numerosas hogueras ante las portaladas de todas las viviendas, según la tradicional costumbre vascongada. Abajo en lo hondo del valle, ante los resplandores de las que ardían en la plaza, se

destacaban de relieve las casas, el campanario las galerías y los primeros macizos de las huertas. La campana de la ermita de San Sebastian volteaba arrebatada, vibrando con su claro y argentino timbre, y la brisa traía hasta las alturas los agudos arpegios del silbo y redobles rítmicos del tamboril. De entre los repliegues de la cordillera, por donde serpentean los caminos salían los ecos de los ujujús, y saludos de los mutiles que bajaban al baile. También entonces, como en las pasadas noches del otoño, cuando la fisolofía robó el novio á Marichu, sonaba espléndida en torno á Arriola la agreste armonía de la Naturaleza, la que forman los ruiseñores y los insectos, los alados músicos nocturnos, entre las ramas, los esquilonos del ganado en los corrales, los sapos verdes entre las rendijas de las tapias, las lechuzas en el espacio y los tétricos cucos en las escondidas arboledas del bosque; y también, como entonces, al bullicio placentero de la tierra, coronaba con su espléndida grandeza la serenidad de los cielos, tachonados de fulgurantes luces, á los que presidía la vívida y fija lumbre de la estrella del amor, encendida, al parecer, aquella noche en obsequio de Martín y de Marichu.

¡Oh hermoso y querido valle de Aramayona! ¡Quién te ha de olvidar con tus tradiciones y tus cuentos, con tus soñadas brujas y tus hermosas doncellas; quién te ha de olvidar, aunque estés lejos y abandonado, si, gracias á la paz y al trabajo de tus honrados hijos, eres el oasis tranquilo y envidiado de mi tierra, allá donde las tres Provincias Vascongadas se unen al pie del gigante Amboto y de los altos prados de Larrazabal!

RICARDO BECERRO DE BENGOA.

## El Castillo de Guevara

Encuétrase la pequeña villa de Guevara como á tres leguas próximamente de Vitoria, entre Alegria y Salvatierra.

La casa solariega ó castillo de los Ladrones de Guevara, se hallaba á corta distancia de la humilde villa, en la cima de una pequeña montaña, cerca de las sierras que se extienden desde Arlaban hasta el cerro de San Adrian y circundan la llanada de Alava.

El castillo fué construido á mediados del siglo XV, según asegura Sabando, y tenía por objeto defender á sus dueños en aquella época de hondas turbulencias.

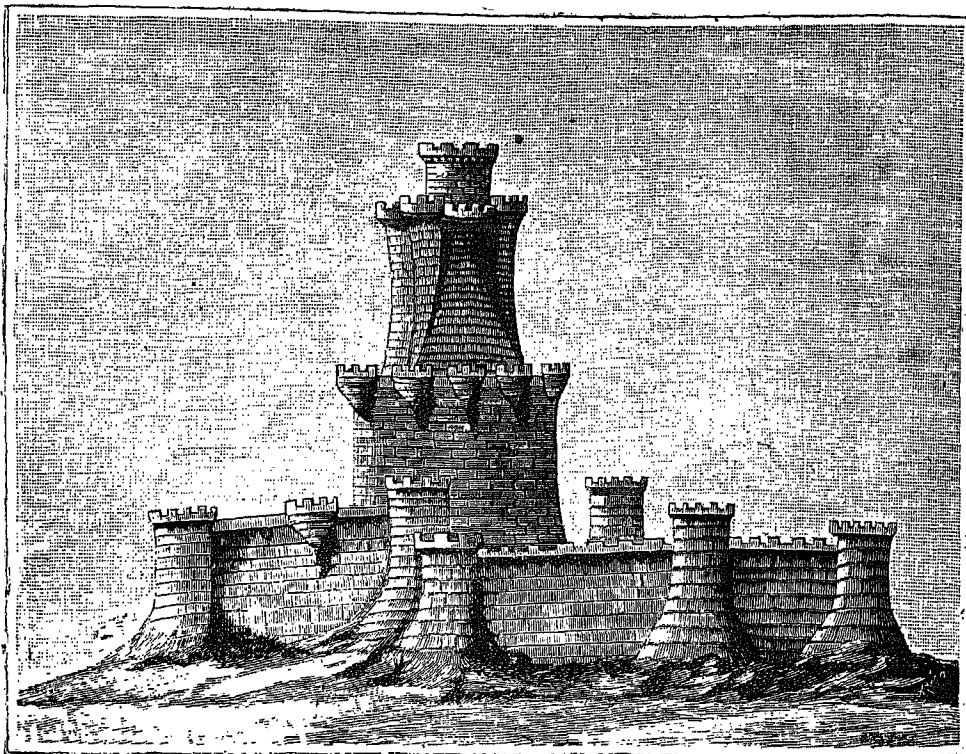
A principios del siglo actual, se hallaba habitado este castillo por una humilde familia de labriegos y apesar de estar casi abandonado, tal era la sòlidez de su construcción, que la acción del tiempo y los vendavales no consiguieron destruirlo, siendo necesario para su desaparición, como mas adelante veremos, que los horrores de una guerra civil le arrancara de sus cimientos.

En épocas remotas, este castillo servía para guarecerse de los malhechores á todos aquellos caminantes que tenían necesidad de atravesar las terribles sierras de San Adrian.

Como ya se dice en el bosquejo biográfico de fray Diego Ladron de Guevara, el torreón principal del castillo, armado de espada y la leyenda *Justicia contra malhechores*, ha venido á formar parte del escudo de la provincia de Alava.

En la primera guerra civil, tuvo un papel importantísimo este grandioso é histórico edificio.

## A L A V A



CASTILLO DE GUEVARA

El general Rodil, al establecer las líneas de su ejército por aquellas montañas, estuvo en el castillo de Guevara, sin que se le ocurriera utilizar para cosa alguna tan conveniente fortificación. Mas tarde el general Córdoba, inspeccionó desde tan importante edificio, las maniobras de las tropas carlistas, pero tampoco se le ocurrió que sería el castillo una posición inespugnable.

El general carlista Villareal, más experto que sus contrarios, colocó en el castillo su estado mayor, y desde entonces no volvió á caer, hasta la terminación de la guerra, en poder del ejército liberal.

Las huestes de Villareal, colocaron sus cañones y demás portrechos de guerra en aquel formidable baluarte, y además de sostenerse con grandes ventajas, desde allí dominaban las operaciones del ejército cristino hasta la Borunda, Nanclares, Zaldueño y otros puntos, sin que sus contrarios hiciesen un solo movimiento que pasase desapercibido, y al mismo tiempo servía para defender la entrada á Guipuzcoa.

En la fortaleza hicieron gran acopio de trigo para todo el ejército carlista: las raciones con que concurrían los pueblos al sostenimiento de la guerra eran depositadas en el castillo, bajo un régimen administrativo sumamente sencillo y para todos conveniente.

Cuando ocurrieron aquellas memorables divergencias dentro de las filas carlistas, el castillo de Guevara sirvió de prisión á los que se reputaban delinquentes. En él estuvo encerrado el famoso Balmaseda, hasta que un buen amigo le abrió las puertas, precisamente treinta minutos antes de que llegara el ayudante de Maroto con la orden expresa de que fuera fusilado.

El estampido de los cañones disparados desde este fuerte, repercutía hasta los primeros pueblos de Navarra y se oían perfectamente en Alsasua y Mondragón.

El heroico Zumalacarrégui, tenía fundadas grandes esperanzas en el castillo de Guevara, así como en los partidarios que lo ocupaban.

Prescindiendo de los muchos y sangrientos episodios de que fueron testigos aquellos muros, hemos de limitar nuestra breve reseña á la época en que por disposición del gobierno liberal fué convertido en un montón de ruinas.

Al celebrarse el convenio de Vergara, aun no se habían rendido las tropas que al mando del conseqüente Gaviria se hallaban en la fortaleza. Fué el único sitio en que según las crónicas de entonces, no se hizo traición á las tropas carlistas.

El castillo siguió resistiéndose apesar del convenio, hasta que internado en Francia don Carlos se dió por perdida la causa carlista.

El 25 de Setiembre de 1839 y perdidas ya todas las esperanzas, el gobernador del castillo mandó abrir las puertas y franqueó el paso á las tropas de la reina, que una vez dentro, cometieron toda clase de desmanes, sin guardar ninguna clase de miramientos á los oficiales carlistas que lo guarnecían.

A tal extremo llegó el encono de los liberales por este castillo, que al día siguiente de ser ocupado por las tropas de Cristina se comenzó su demolición.

Con objeto de que no quedaran ni vestigios de su existencia, se colocaron doscientas ocho arrobas de pólvora en sus cimientos, prendiéndolas fuego el 30 de Noviembre. Al inflamarse se produjo en aquella comarca una estupenda conmoción.

Acto tan bárbaro se llevó á cabo á las dos de la tarde, previo aviso á todos los habitantes del valle para que se retirasen, con objeto de evitar desgracias personales.

He aquí en breves palabras la historia del famoso castillo de la ilustre familia de los Ladrones de Guevara.

Las pasiones políticas privaron aquel día á España de un monumento histórico de subido mérito y de un baluarte inapreciable para la defensa del territorio patrio.



## NOCHE BUENA

Hay días en que el recuerdo del hogar de nuestros padres se halla grabado en nuestra mente con caracteres imborrables. Entre estos, la fiesta del patron de nuestro pueblo y el día de Navidad ocupan un lugar preferente.

Este último, es el que en los actuales momentos se nos presenta con todos los halagadores recuerdos de épocas felices que pasaron para siempre.

En las Provincias Vascongadas, donde aun imperan las buenas costumbres de antaño, es la *Noche Buena* una fiesta de carácter tan íntimo y tan patriarcal, que ni un solo vascongado de los que por estas apartadas regiones residimos, dejará de volver sus ojos hácia aquel hogar, donde una madre ¡madre bendita! interrumpe la alegría de la fiesta invocando acongojada y con lágrimas de dolor, el nombre del ausente querido, que rueda por América hace muchos años, luchando por ver colmadas sus aspiraciones, mas grandes á medida que van realizándose y que concluyen por estrechar sus sentimientos y agostar su naturaleza.

Volvamos nuestros ojos hácia aquel hogar, donde la virtud impera, y es el mas hermoso de los cultos la solidaridad en la familia.

Son las nueve de la noche. La espaciosa cocina está mas alegre que de costumbre. Enormes leños arden incesantemente calentando la habitacion de invierno é iluminándola con ascuas resplandecientes.

Se celebra el nacimiento del Dios-hombre. Los revoltosos niños recuerdan á gritos la sublime escena del Portal de Belen, y la madre, con esa sutileza propia de la mujer, aprovecha la oportunidad para inculcar en el corazon de sus hijos el sentimiento piadoso.

Hace mucho frio; la nieve cae lentamente en grades y blancos copos, que iluminan una noche sin estrellas; el mar eleva hasta la casa el terrible rumor de sus olas encrespadas; crujen las ventanas á los embates del cierzo huracanado, y los árboles presentan sus desnudas ramas, de las que cuelgan grandes candelas de hielo.

Todo en la Naturaleza tiene lúgubre aspecto, todo en ella reviste el caracter de la mas triste y miserable de las pobrezas.

Esa noche, es sin embargo la elegida por el Redentor del mundo para hacer su aparicion entre los hombres y demstrarles que, los rigores de un espantoso suplicio, ennoblecerán su frente y lo harán grande entre los grandes.

Sin ser hijo de los goces del amor, nace en un pesebre. Una mujer inmaculada lo cobija en su pecho virginal y lo fortalece con las sensaciones de su corazon de madre.

Este es el humilde origen del que mas tarde debia cambiar la faz del mundo. ¡Sublime enseñanza para los orgullosos! ¡Hermoso estímulo para los que se elevan con su propio esfuerzo!

Nosotros, en medio de esta vida agitada, apenas recordamos el misterioso natalicio del gran soberano de la tierra. En el hogar de nuestros padres se festeja en cambio con sin igual regocijo.

Noche de expansion, de júbilo y de alegría; con razon pueden ellos llamarla *Noche Buena*.

El estómago, como ha dicho un eminente filósofo, es el encargado de cumplir en nuestros días con las grandes solemnidades.

La mesa está puesta; la suculenta cena se halla en estado propicio de hacerla merecidos honores; su sabor esquisito delata las hábiles manos de la matrona vascongada. No faltan las castañas asadas en el consabido tambor, que la *neska* llevó al matrimonio como herencia del abuelo, ni el tradicional besugo, que durante su estadia en la parrilla, es acariciado con una plumita del pato, que tambien ha sido inmolado para celebrar el advenimiento de Cristo. Esta pluma untada de aceite, tiene por oficio no consentir que los hierros candentes de la parrilla se queden con parte del sabroso pescado.

He aquí uno de los ejemplos en que la debilidad vence á la fuerza: el hierro y el fuego se ven burlados por la accion de la plumita.

La cuñada soltera y el novio de ésta, á quien los niños llaman tío desde aquella noche, son los convidados mas interesantes. Hay otro que ocupa tambien en la mesa un puesto preferido y es el estudiante, ó generalmente aprendiz de cura, que ha llegado al pueblo con objeto de pasar la *Noche Buena*.

Una orden maternal de *estesen quietos* á los muchachos, es la señal para que todos los asistentes coloquen en posicion conveniente los platos y cubiertos.

El novio, dispuesto á echar el resto en obsequio á su amada, toma una aceituna y se la ofrece; la niña se la lleva á los labios y ¡Dios me perdone! yo aseguraria que la besa antes de aprisionarla entre sus dientes de nacar. A él se le van los ojos tras de la aceituna, en la cual se han reconcentrado tambien las miradas de los dueños de casa. Una infantil carcajada de todos aquellos revoltosos muchachos, llena de aturdimiento al galan, mientras asoman al rostro de su dulce tormento los subidos colores de la amapola.

Entre tanto el estudiante, serio únicamente en casa de su padre, adopta posturas académicas y como es muy versado en materias de etiqueta, hace los honores de la mesa con admirable desenvoltura.

—¿Ya comen así en la fonda de la tia Geroma?—pregunta de pronto al estudiante su padre.

Y la madre esclama, antes de que conteste el seminarista— ¡Pobre hijo mio, que delgado te vas quedando con los estudios!

—Ya engordará cuando sea cura—dice un chiquilin que apenas sabe balbucear algunas palabras.

El padre se rie y mete entre sus piernas al rapazuelo para librarle del moquete que la *amachu* se dispone á proporcionarle.

Los novios aprovechan el incidente, y en aquellas miradas que se dirigen, no se necesita mucha penetracion para adivinar la felicidad que suponen les espera en el tálamo de los amores.

¡Ojalá no se equivoquen!

Vuelve la calma, y el aspirante á marido, para que no se repitan las risas por sus miradas á la joven, pregunta con aire de mucho interés: ¿Y ha escrito Miguelito? ¿siempre está allá en Buenos Aires?

La madre del *indiano*, como si la hubieran tocado brusca- mente en el mismo corazon, contesta apresurada: No, ya no está el pobrecito en Buenos Aires; la última carta la escribe desde de..... desde de.... ¿cómo se llama tú, aquel pueblo? ¡ah si, ya me acuerdo.... desde la Campaña? no es verdad? —le dice á su marido—

No, mujer—contesta éste:—es un pueblo que está en la campaña ó sea el campo y se llama..... se llama.....: pues no me acuerdo como se llama.....; pero aqui tengo la carta.... aqui, aqui está.... No ha mejorado mucho la letra aquel, no..... se llama el pueblo.... se llama.... Tren.... que.... lau.... quen.

¡Jesús que nombre!—dice la novia.

Ya, ya, es bastante largo si,—añade el de la futura corona. ¡Ay hijo mio! me dice que han andado á tiros por un diablo ó *chanfaina* de gobernador. ¿Cuándo te veré querido de mi alma?—concluye la madre sollozando.

¡Ah pobre *amachu*! quizá vuelvas á verle, quizá Dios te depare esa dicha, pero ten cuidado con un desengaño, mil veces peor que la ausencia. Tu hijo es ya un hombre que á fuerza de luchas y de sacrificios, no siente como cuando tu le conociste. Te hablará de millones; de empresas colosales, y ante grandezas tantas ¡quién sabe! puede que le parezcan pequeñas nuestras montañas, monótonos nuestros valles, atrasados nuestros pueblos, rutinarias nuestras costumbres y tu cariño *amachu*, tu cariño grande y sublime, insuficiente para retenerle en aquella modesta casita, ennoblecida por la virtud y por el trabajo, donde todo es tradicional, desde el portal á la chimenea y donde todo respira poesia indefinible, amor, encanto y eterna dicha.

El recuerdo del *indiano* viene á ser una nota triste en la *Noche Buena*.

La madre se seca las lágrimas y medio llorando le dice al futuro cura: "come besugo Fermín."

Bien sabe Dios que aunque se dirige á Fermín, á quien olla invita á comer besugo es al desterrado en Trenque-Lauquen.

—En fin—dice el *guisona*—Echemos un trago; ya volverá.

—Si Dios quiere—añade la madre.—

—Bueno, bueno, si Dios quiere—dice el casero, y de sus ojos ruedan dos lágrimas que se enjuga apresuradamente con el dorso de sus manos callosas.

—Pero estos enamorados no comen—dice la patrona de la casa, como queriendo volver la alegría á la fiesta—Coman muchachos, coman, que ya tendrán tiempo de quererse.

Se concluye la cena, y el mas travieso de los muchachos se encarama al cuello de su madre y previo un besito adulador le dice al oido: "mamá, mamá, Fermin ha traído dulces y unas botellas de Vitoria; las tiene en la balija, dile que las saque."

Fermin que ha oído el pedido, va á su cuarto y trae los dulces y las botellas, y en medio de un coro de risas lo pone todo sobre la mesa.

El Jerez de las botellas, no es de ningun fabricante, proveedor de la Real casa; quiero decir que se distingue por lo malo; es un modesto *aguinaldo* como de estudiante, pero sirve de alegre epilogo á la *Noche Buena*.

F. GRANDMONTAGNE.

Diciembre 19 de 1894



- Altegui*..... Granero.  
*Altolaquirre*... Ferreria situada en valle des-  
 campado.  
*Altwarena*.... Valle en alto.  
*Altube*..... Al pié del alto.  
*Altuna*..... Potente.  
*Alzama*..... Aliso muy alto  
*Alzate*..... Los alisos.  
*Alzazua*..... Poblado de alisos.  
*Alzola*..... Sitio de alisos.  
*Alzolaras*.... Sitio de alisos cuidado  
*Alzorris*..... Abundancia de hojas de alisos  
 ó abedules.  
*Alzu*..... Alisal; tambien significa «lo que  
 tiene poder.»  
*Alzubide*.... Camino del alisal.  
*Alzugaray*.... Sitio cercado de alisos.  
*Alzusta*..... Barriada de alisos.  
*Alzuza*..... Sitio que no hay mas que alisos.  
*Amarena*.... Materno.  
*Amaya*..... Mesa.  
*Amasorain*.... Heredad cultivada por la abuela.  
*Amechezurra*.. Casa próxima á los avellanos.  
*Amerastu*.... Galantear, enamorar ó querer  
 con pasion.  
*Ameza*..... Quejigo ó carvallo: es un ar-  
 bol parecido al roble, pero  
 mas bajo y que tiene las ho-  
 jas ásperas.  
*Amezaga*.... Sitio poblado de quejigos.  
*Amezcuá*.... De quejigos.  
*Amezola*.... Fábrica ó ferreria de quejigo.  
*Ameztiá ó Amezti* Arboleda de quejigos.  
*Amezqueta*.... Quejigal ó carvallar.  
*Amezquibar*.... Ribera de quejigos.  
*Ameztcngoá*.... Quejigal en situacion alta.  
*Ameztoy*..... Significa lo mismo que *Amez-  
 queta* «quejigal ó carvallo.»  
*Amezua*..... Sitio de muchos quejigos.  
*Amiano*..... Porcion de despeñaderos.  
*Amilategui*.... Derrumbadero.  
*Amildea*..... El acto de despeñarse.

- Amileta*..... Despeñadero.  
*Amilibia*..... Despeñadero resbaladizo.  
*Amorebieta*.... Camino amoroso, deleitable ó  
 poético.  
*Ampucro*..... Loco de ostentacion.  
*Ampuria*..... Villa de ostentacion.  
*Ampurua*..... Ostentacion ó manifestacion.  
*Amundarain*... Monte con abundancia de que-  
 jigos.  
*Amurrio*..... Próximo al quejigal.  
*Anabitarte*.... Habitante entre dos bosques.  
*Anasagasti*... Manzanal extendido.  
*Anaya*..... Hermano.  
*Anchieta*..... Antigua.  
*Andana*..... Rebaño de ganado.  
*Andia*..... Grande.  
*Andieche*.... Casa de mayorazgo.  
*Andiegui*.... Demasiado grande.  
*Andiz*..... De grande.  
*Andoa*..... Cepa ó tronco de raices.  
*Andoaga*.... Sitio poblado de troncos de  
 raices.  
*Andoain*..... Tanto como ando.  
*Andonaegui*... Demasiado buen tronco de rai-  
 ces.

(Continuará.)

## ALLI SE QUEDAN

Adios bellas montañas que cuando niño  
 Cortemplaba extasiado desde mi cuna,  
 ¡Qué es de extrañar que os tenga tanto cariño  
 Al encontrarme en medio de esta gran duna!

Abandonado y triste canto mis penas  
 Recordando las horas en que corría  
 Entre rojos claveles y entre azucenas  
 Que elevaban al cielo mi fantasía.

Y ahora aquí en la llanura donde suspiro,  
 Porque la ausencia es larga, grande el espacio.  
 Suelo decir, ¡ay madre! cuando deliro;  
 "Mas quiero allí una choza, que aquí un palacio."

Huyendo de viles miserias humanas  
 Me entrego á mis pasos que jimbécil me llevan,  
 Cual simples pavesas, cual plumas livianas  
 Que al viento se entregan.

Y ¡oh triste! en mi marcha crúel, fatigosa,  
 Intento aunque en vano borrar los instantes  
 Por ver allá léjos la forma graciosa  
 Del valle de Asúa, del pico Serantes.

Pero ésto que busco tras esa espesura,  
 Los sueños dorados que hoy mi alma codicia,  
 Se estrellan en esta terrible llanura  
 Sembrada de rayos de un Sol de justicia.

Adios bellas montañas que cuando niño  
 Contemplaba extasiado desde mi cuna;  
 ¡Qué es de extrañar que os tenga tanto cariño  
 Al encontrarme en medio de esta gran duna!

ENRIQUE DE AMPUERO.

Buenos Aires, Diciembre 17 de 1894



## K E J A K

¡Ni naiz munduan doakabea!  
bestiak dira fortunosuak;  
pechu minduan bere zuladak  
alchatzen dizkit baba suskuak

Entzun nazazu ume ederra;  
gorputza daukat beti izuak,  
laztandu arren gau guzietan  
oi-lagun arin kariñosuak,  
¡al zer ederki pagatzen duben  
odol argaltzu mear gashuak,

Ala oyetik kanporatutzen  
ditut koaje aundiz besuak,  
jiratutzen naiz sosegu billa  
baña dirade alper sayuak.

Asnas estua; gorputz eriya  
eziñ egona, sufrimentuak,  
¡bost pena triste pasatzen ditu  
gorputz anpulu gisarajuak

Bukatu ziran betiko nere  
lo soseguzko eder gozuak;  
esna pasatzen ditut izarra  
ernegatutzen arratz osuak...

---¿Zer dezu bada lua galtzeko?  
—Zer izango det, arkakuzuak!!

V. IRAOLA.



## ALAVA

La Concordia de Vitoria presenta un importantísimo proyecto en el que se propone que una comisión del Ayuntamiento de dicha ciudad y otro de la Diputación se unan á los diputados y senadores de Alava para pedir á la Reina Regente que en compensación de los gravísimos perjuicios que les ha irrogado la supresión de la Capitanía General, se autorice el establecimiento de una universidad oficial con validez de estudios, donde puedan cursarse todas las carreras menos las de medicina y farmacia.

Mucho nos congratularíamos de que se lleve á efecto tan plausible idea.

Segun datos estadísticos relativos á matriculas en el presente curso en las escuelas normales de maestros, ha disminuido considerablemente el número de alumnos en casi todas las de España.

En cambio en la de esta provincia ha tenido algun aumento.

Se ha embarcado en Cádiz, con rumbo á Santiago de Cuba, el arzobispo electo de aquella diócesis don Fray Francisco Saenz de Urturi, hijo ilustré de la provincia de Alava.

El tren mixto núm. 12 del ferrocarril Anglo Vasco-Navarro descarriló la noche del 5 del pasado en la aguja del apeadero de Urbina. Sólomente descarrilaron la máquina y el furgon de cabeza, sin que afortunadamente hubiese desgracias personales.

En número extraordinario del *Boletín Eclesiástico* ha publicado una circular el arzobispo de Valencia Sr. Sancha, quien por tener noticia de que algunos sacerdotes se permiten asistir á círculos políticos é intervenir en los actos de los partidos recuerda la Encíclica *Cum multa* y prohíbe terminantemente, bajo severas penas, que los sacerdotes tomen parte en las manifestaciones públicas y debates de los partidos, cualesquiera que fuesen sus tendencias, programas y espíritu.

Acentúase por momentos en el campo carlista la malísima impresión que produjo el duelo verificado hace algun tiempo en Madrid y en el que parece intervinieron como protagonistas y principales actores, personajes de los más caracterizados en esa agrupación.

## REGION VASCO-FRANCESA

El 15 del pasado Noviembre salieron de Osses los mozos vascongados que deben cumplir el servicio de las armas en la República francesa.

Numeroso público se hallaba en la estación del ferro-carril con objeto de despedirlos.

Los arrogantes muchachos vascones, se hallaban profundamente conmovidos al abandonar las empinadas cumbres y poéticos valles de Cantabria, en cuyo favor, mas que en el de la nación á que les une la fatalidad histórica, darian gustosos su vida.

LA VASCONIA los saluda desde las pampas americanas y hace votos por que conquisten muchos laureles en sus campañas militares.

El señor Chassain nombrado hace poco tiempo procurador de Saint Palais, ha sido trasladado á Lourdes.

Esta resolución fué muy sentida por el vecindario de Saint Palais donde el señor Chassain gozaba de merecidas simpatías.

En Mauleon fué arrestado un aventurero que haciéndose pasar por adivino ó profeta, cometió algunas estafas entre aquel honrado vecindario.

Los cosecheros de vinos en toda la region vasco-francesa han quedado sumamente satisfechos del espléndido resultado de sus cosechas.

Los de Baigorri, Irulegui y San Juan esperan obtener por sus vinos precios sumamente convenientes.

Parece que muchos de los cosecheros de estos puntos se proponen establecer alambiques para la extracción del alcohol.

En San Juan de Pié de Port ha fallecido el bizarro soldado vascongado Domingo Laborde, conocido en aquella localidad con el sobrenombre Bidarray y el cual salvó con su extraordinario arrojo la bandera francesa en la memorable toma de Malacoff.

Paz en la tumba del héroe.

En Saint Jean-le-Vieux (San Juan el Viejo) se proyecta erigir una estatua al gran mariscal Harispe, hijo de la Euskaria.

En Briscons se han vendido los campos denominados Apes-teguya y Echeverria en 6.000 francos.

Han sido designadas las personas que han de constituir el Tribunal disciplinario de Mauleon.

## GUIPUZCOA

Se gestiona con bastante actividad un proyecto para aumentar el abastecimiento de agua potable en San Sebastian.

Los periódicos de aquella capital discuten si la traída de aguas será mas conveniente del Urrumea ó las del Añorbe.

Supónese que para un caudal de 110 litros por segundo, el costo de las obras se elevarian á 670.000 pesetas.

El Ayuntamiento de Azpeitia ha solicitado de la Diputacion provincial el restablecimiento del Juzgado en aquella villa.

En Irún actuó el mes pasado con gran éxito una compañía de zarzuela.

A las representaciones que dió dicha compañía asistió numeroso público de Irún, Fuenterrabia, Hendaya, Beovia y otros pueblos comarcanos.

El notable violinista irunés Cesar Figuerido, ha sido contratado para dar tres conciertos en Burdeos.

En Eibar se ha instalado una poderosa compañía alemana bajo la direccion del industrial don Conrado Schilling para explotar la fabricacion de armas de fuego.

El establecimiento fabril ha sido montado á la altura de los primeros de Europa y cuenta con un capital de cien mil duros.

Se ha colocado en el salon de sesiones del Ayuntamiento de San Sebastian el cuadro del señor Lopez Sallent, titulado "Las riberas de Loyola", que está encerrado en precioso marco dorado.

Varios aficionados á la caza han organizado una batida de jabalies en los montes de Oyarzun.

El elemento joven de San Sebastian cuenta con un nuevo círculo que lleva por nombre "Sport Club Donostiarra".

El edificio, construido especialmente para este fin por cuenta de la juventud de San Sebastian y los de la colonia veraniega, parece que es espléndido.

El "Sport Club" cuenta con salas de esgrima, picadero, etc., y propenderá al mayor desarrollo de las regatas y carreras de velocípedos.

Esta nueva sociedad de recreo cuenta con grandes simpatias en la capital guipuzcoana.

Durante el pasado mes se han vendido en Eibar las siguientes armas:

Escopetas de todas clases 3.536; pistolas de id id 4.930 y revolvers 5.883. Total 14.350.

El último dia de Noviembre recaudó la Aduana de Irún por derechos de importacion y exportacion 40.429,18 pesetas.

La Reina Natalia llegó á Zarauz el 20 de Noviembre con el fin de visitar á la marquesa de Potestad Foruari.

Acompañaban á la augusta dama la princesa de Wolkouski y madame Draga Machine.

En Guetaria ha sido muy abundante la pesca de anchoas y chicharros, vendiéndose á buen precio á consecuencia de ser el único pueblo donde la pesca ha sido abundante.

La Diputacion provincial de Burgos ha remitido á la de Guipuzcoa la cuenta de las estancias causadas en el colegio de Sordo-Mudos por los pensionados de Guipúzcoa.

Merced á la enérgica actitud que en el asunto está demostrando el gobernador de la provincia señor Bessón, continúan legalizando su vecindad en Guipuzcoa los extranjeros domiciliados en la Provincia.

Lo recaudado en Tolosa por arbitrios municipales durante el pasado mes, ascendió á 12.337,62 pesetas.

Los mercados en este pueblo estuvieron bastante animados. El trigo valia 10 pesetas la fanega; 9,50 el maiz; 11,50 las nueces y 4,50 las castañas.

El alcalde de Alza ha remitido á la Diputacion provincial el recurso de alzada interpuesto por la sociedad general del Puerto de Pasajes contra un acuerdo del Ayuntamiento de aquella villa, relacionado con las cuotas de contribucion señaladas á la expresada sociedad.

El notable compositor Don Juan Guimón ha dirigido con gran éxito en el casino de San Sebastián un excelente sestet. A las veladas musicales asistió lo más selecto de la sociedad donostiarra.

## NAVARRA

La Diputacion foral de Navarra, celebraba el mes pasado sesiones diarias en vista de las noticias que se recibían de Madrid respecto á la cuestion foral en tan mala hora iniciada por Gamazo.

No dudamos que la Excm. Diputacion sabrá como hasta aqui defender los derechos de Navarra.

El Ilustre Colegio de Abogados de Tudela ha celebrado una reunion con objeto de tomar acuerdos acerca del informe que se ha de remitir al Ministerio de Gracia y Justicia sobre las bases publicadas por el señor Capdepon para las reformas que proyecta en la organizacion de los Tribunales y en las leyes de Enjuiciamiento.

Consignáronse las ideas capitales que ha de abarcar el informe, y segun dice un periódico de aquella ciudad no será muy favorable á los proyectos del Ministro.

De la estacion enotécnica de Cete nos escriben que los mercados franceses para los vinos navarros no acusan ninguna novedad. En Paris, Bercy y Burdeos continúan sin alteracion los precios y la tendencia no es tampoco favorable.

El eminente Sarasate se hallaba el pasado mes en Hamburgo donde debia dar algunos conciertos, despues de los cuales se proponia hacer una gira por Alemania.

El gobernador de Navarra, señor Fresneda, ha presentado la dimision de su cargo. El ministro no se la ha admitido, manifestándole que la retirara, pues contaba con la confianza del gobierno.

El gobernador ha querido renunciar en prevision de futuros conflictos en el Gobierno y la Diputacion foral.

Ha tomado el hábito de religiosa de la Enseñanza en Tudela, la señorita de aquella ciudad doña Jaquína Santesteban.

Han quedado terminadas las primeras obras ejecutadas en el soto de los Tetones en Tudela, y que fueron acordadas por la comision de desviacion del rio Ebro.

La Junta provincial de Instruccion ha nombrado á don Mariano Echeverria, don Gregorio Gil, D. Ecequiel Armendariz, don Francisco Pelado y don Miguel Huarte, maestros respectivamente de Larumbe, Osacar, Tajonar y Leoz.

Bajo el tipo de 14.000 pesetas se ha sacado á subasta la conduccion del correo de Pamplona á Jaca y venta de Lumbier.

Se está haciendo el desmonte del terreno en el solar que ha de ocupar la nueva Alhóndiga de Pamplona.

Los cosecheros de vino navarro cifran grandes esperanzas en la campaña iniciada en America en favor de los caldos españoles.

*Las Novedades* de New-York publica un artículo en el cual relata los trabajos realizados en este sentido por los comerciantes españoles residentes en los Estados Unidos.

El vate navarro don Hermilio de Oloriz ha terminado la Memoria, que por encargo de la Diputación se encargó de escribir acerca de los incidentes de la cuestión foral.

De un momento á otro comenzará la impresión de la Memoria que se repartirá á los pueblos.

Don Salvador Elio se halla gravemente enfermo en sus posesiones Huarte-Araquil.

Escriben de Tudela que el *dengue* disminuye ya algo. No obstante, aun son bastantes los enfermos que se hallan atacados de dicha enfermedad en aquella ciudad.

Entre el Ayuntamiento de Oroz-Betelú y la sociedad de la fábrica de papel la "Navarra" hay cierta tirantez de relaciones por cuestiones de impuestos. El gerente de dicha empresa ha despedido á los operarios que tenia en su industria y que son vecinos del referido pueblo.

El presidente de la Diputación de Navarra Sr. Ezeverri, que marchaba á Madrid con los diputados navarros Sres. Elorz y Arraiza, tuvo la desgracia de caer del estribo del coche en la estación de Villafranca en el momento de arrancar el tren.

El Sr. Ezeverri tuvo que pernoctar en Villafranca, hospedándose en casa del teniente coronel del regimiento de Numancia Sr. Andino, en cuya casa fué curado de las lesiones que se causó en la cara, brazo y piernas.

Su estado era relativamente satisfactorio.

El duque de Alba ha donado al pueblo de Lerin su castillo feudal de aquel pueblo, el cual piensa derribarlo en atención al ruinoso estado en que se encuentra.

Las obras realizadas por cuenta de la condesa de Guaqui en el castillo Javier, cuya vista ofrecimos en el pasado número, ascienden en su costo á 70.000 pesetas.

## VIZCAYA

El 4 del pasado mes de Noviembre se celebró en Durango, en la parroquia de Santa Maria una solemne función religiosa, dispuesta por los carlistas, para celebrar el santo de don Carlos.

Se cantó la misa de Zubiaturre, en la que se distinguieron el tenor señor Belaustegui y los bajos señores Calayete, Vergareche, Unamuno y Arrizabalaga.

Predicó el párroco don Crescencio de Erdoiza.

El templo se hallaba por completo lleno de fieles.

Los balcones de la sociedad carlista estaban engalonados durante todo el día.

El 8 de Noviembre último se estrenó el hermoso reloj de la torre de Munguía, costeadado, á mitades por la villa y anteiglesia.

Tiene dos esferas: una de ellas mira á la Plaza principal, y la otra á la calle de Butrón.

El Ayuntamiento de Bilbao ha mandado á París dos médicos con objeto de estudiar la vacuna antídiférica del doctor Roux. Los médicos nombrados son los Dres. Arostegui y Gorostiza.

La Cámara de Comercio de Bilbao ha recibido una comunicación de la Sociedad Filomática de Burdeos manifestando su deseo de constituir en Vizcaya un Comité de propaganda, con

el fin de obtener la mayor representación española en la exposición vitícola que se abrirá en dicha ciudad el 1.º de Mayo de 1895.

La Cámara accedió al pedido.

El vapor *San Ignacio de Loyola* de la Compañía Trasatlántica, anclado en Bilbao, ha sido visitado por numeroso público antes de su partida para las Islas Filipinas.

Durante la tercera decena del pasado mes de Octubre se inscribieron en el Registro Civil de Bilbao, los siguientes nacimientos y defunciones:

Nacimientos: Varones 38. Hembras 41. Total 79.

Defunciones: Varones 34. Hembras 24. Total 58.

La testamentaria de la finada doña Maria Vicenta de Urota, viuda de Barroeta, ha entregado al Santo Hospital civil 2 500 pesetas por legado de dicha señora en su favor.

Los vecinos del barrio de Olaveaga han pedido al Ayuntamiento de Bilbao se instale en aquella barriada una escuela de adultos.

El Ayuntamiento parece que está dispuesto á acceder á esta solicitud.

Debido á las disidencias que han surgido entre los miembros que componen el Ayuntamiento de Bilbao, el alcalde don Emiliano Olano ha presentado su renuncia.

Ha sido ultimado por el arquitecto jefe de obras municipales la memoria, planos y presupuestos del proyecto del cementerio de la invicta villa en jurisdicción de Eraadio.

Segun leemos en un colega de Bilbao se ha concertado la venta del Tren-via de Bilbao á las Arenas por la suma de un millon doscientas cincuenta mil pesetas.

Como la adquisición de esa línea ha sido hecha por los dueños del Tren-via de Santurce, ambas compañías se fusionan, quedando segun se nos dice, al frente de ellas, como director gerente, el que lo es actualmente del de las Arenas.

Se trata de instalar la electricidad como motor, de cuyo trabajo se ha encargado una sociedad alemana.

Si el resultado es, como se cree, satisfactorio, el recorrido entre Bilbao y los dos puertos extremos, se hará más breve y cómodo que en la actualidad, y el público será naturalmente quien salga beneficiado.

Para el curso de 1894 al 95 se han inscrito en la Escuela de Comercio de Bilbao 609 alumnos, habiendo un aumento de 67 sobre el anterior.

Durante la primera semana de Noviembre entraron en el puerto de Bilbao 90 buques con cargamento general y salieron 45 para el extranjero y 39 para diversos puertos de cabotaje.

Se exportaron 78.060 toneladas de mineral en igual período de tiempo, y en hierros afinados y lingoté se hicieron importantes operaciones con los mercados ingleses, franceses y alemanes.

## INFORMACIONES

Lino Arzadun, residente en Suncho Corral, Ferro-carril San Cristóbal, desea saber el paradero de su hermano Valentín Arzadun que hace seis años llegó á esta República.

Se desea saber el paradero de don Pedro Miguel Ertala natural de Ezquioga (Guipuzcoa), que vino á la República Argentina en 1870 residiendo en San Fernando hasta el año de 1874. Su hermano don José, residente en Irún, nos pregunta por él para comunicarle algo importante.